

Mujeres conectadas con la naturaleza, con la tierra, y que dan vida

Sandra Lucía Uribe Alvarado

Universidad de Colima

En una época donde en las propuestas de arte todo vale con tal de impactar, resulta necesario hablar desde una perspectiva humana cerca de la vida, la tierra y los sueños. Precisamente desde los sueños que nos anclan a la vida, a nuestras raíces, a nuestra propia identidad; si no soñamos no podemos materializar nada.

La figura femenina es una forma recurrente en mi obra porque a través de ella exteriorizo sueños, miedos, ausencias y presencias. Cada cuadro es un diálogo abierto no sólo como una forma individual de ver la realidad, sino también un cúmulo de experiencias femeninas.

Una parte de esta propuesta objetiva diversos estados de ánimo en hibridación con otros elementos de la naturaleza. Otra parte son desnudos con el uso académico en las formas, donde la figuración cumple una función fundamental, busca conectar de forma más inmediata con el público, hablar desde lo humano y cómo nos humaniza.

En esta propuesta se pueden encontrar figuras femeninas; algunas veces completas, otras, fragmentadas. Las texturas que cubren la superficie son densas, suaves y pardas, éstas definen la atmósfera de cada cuadro, en ocasiones sugieren puertas, ventanas y herraduras de puertas.

Los colores que describen cada obra se mezclan entre los tonos ocres, tierras, sienas y sombras tostadas acompañados con carmines, verdes, cobaltos, amarillos y naranjas en forma de veladuras. Una fina capa de color a manera de velo superpuesta matiza en cada cuadro las texturas y la forma humana.

Busco crear mujeres con rostros o sin rostro. Mujeres que se conectan con la naturaleza, con la tierra, y que dan vida. Mujeres fragmentadas, partidas, enteras, de frente, integradas a su entorno, unidas a lo humano.